

El Castillo de Arena Gigante

Leo quería construir el castillo de arena más grande del mundo. ¡Tan grande que llegara hasta las nubes! Reunió montones y montones de arena, más que todos los granos de arroz de una cocina enorme. Pero la arena se desmoronaba, el mar subía y Leo se sentía muy, muy frustrado. Su papá se acercó y le dijo: "Leo, la arena tiene sus límites. Podemos hacer un castillo maravilloso, pero no tan grande. ¿Qué te parece si lo decoramos con conchas y algas?". Leo, aunque un poco triste al principio, aceptó. ¡Su castillo, aunque más pequeño, fue el más bonito de la playa! Aprendió que aunque es genial soñar en grande, es importante respetar los límites.

Preguntas:

1. ¿Qué quería construir Leo?
2. ¿Por qué se sentía frustrado Leo?
3. ¿Qué le sugirió su papá a Leo?
4. ¿Qué aprendió Leo al final de la historia? (Inferencia)
5. ¿Cómo te imaginas que se sintió Leo cuando vio su castillo decorado, a pesar de no ser tan grande como lo había imaginado? (Emoción)

